

Génesis

El relato de la creación

1 En el principio, Dios creó los cielos y la tierra.* ²La tierra no tenía forma y estaba vacía, y la oscuridad cubría las aguas profundas; y el Espíritu de Dios se movía en el aire sobre la superficie de las aguas.

³Entonces Dios dijo: «Que haya luz»; y hubo luz. ⁴Y Dios vio que la luz era buena. Luego separó la luz de la oscuridad. ⁵Dios llamó a la luz «día» y a la oscuridad «noche».

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el primer día.

⁶Entonces Dios dijo: «Que haya un espacio entre las aguas, para separar las aguas de los cielos de las aguas de la tierra»; ⁷y eso fue lo que sucedió. Dios formó ese espacio para separar las aguas de la tierra de las aguas de los cielos ⁸y Dios llamó al espacio «cielo».

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el segundo día.

⁹Entonces Dios dijo: «Que las aguas debajo del cielo se junten en un solo lugar, para que aparezca la tierra seca»; y eso fue lo que sucedió. ¹⁰Dios llamó a lo seco «tierra» y a las aguas «mares». Y Dios vio que esto era bueno. ¹¹Después Dios dijo: «Que de la tierra brote vegetación: toda clase

de plantas con semillas y árboles que den frutos con semillas. Estas semillas producirán, a su vez, las mismas clases de plantas y árboles de los que provinieron»; y eso fue lo que sucedió.

¹²La tierra produjo vegetación: toda clase de plantas con semillas y árboles que dan frutos con semillas. Las semillas produjeron plantas y árboles de la misma clase. Y Dios vio que esto era bueno.

¹³Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el tercer día.

¹⁴Entonces Dios dijo: «Que aparezcan luces en el cielo para separar el día de la noche; que sean señales para que marquen las estaciones, los días y los años. ¹⁵Que esas luces en el cielo brillen sobre la tierra»; y eso fue lo que sucedió. ¹⁶Dios hizo dos grandes luces: la más grande para que gobernara el día, y la más pequeña para que gobernara la noche. También hizo las estrellas. ¹⁷Dios puso esas luces en el cielo para iluminar la tierra, ¹⁸para que gobernarán el día y la noche, y para separar la luz de la oscuridad. Y Dios vio que esto era bueno.

¹⁹Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el cuarto día.

1:1 O *En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra, ... o Cuando Dios comenzó a crear los cielos y la tierra, ...*

²⁰Entonces Dios dijo: «Que las aguas se colmen de peces y de otras formas de vida. Que los cielos se llenen de aves de toda clase». ²¹Así que Dios creó grandes criaturas marinas y todos los seres vivientes que se mueven y se agitan en el agua y aves de todo tipo, cada uno produciendo crías de la misma especie. Y Dios vio que esto era bueno. ²²Entonces Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense. Que los peces llenen los mares y las aves se multipliquen sobre la tierra».

²³Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el quinto día.

²⁴Entonces Dios dijo: «Que la tierra produzca toda clase de animales, que cada uno produzca crías de la misma especie: animales domésticos, animales pequeños que corran por el suelo y animales salvajes»; y eso fue lo que sucedió. ²⁵Dios hizo toda clase de animales salvajes, animales domésticos y animales pequeños; cada uno con la capacidad de producir crías de la misma especie. Y Dios vio que esto era bueno.

²⁶Entonces Dios dijo: «Hagamos a los seres humanos* a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarán sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, todos los animales salvajes de la tierra* y los animales pequeños que corren por el suelo».

²⁷Así que Dios creó a los seres humanos* a su propia imagen. A imagen de Dios los creó; hombre y mujer los creó.

²⁸Luego Dios los bendijo con las siguientes palabras: «Sean fructíferos

y multiplíquense. Llenen la tierra y gobiernen sobre ella. Reinen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que corren por el suelo».

²⁹Entonces Dios dijo: «¡Miren! Les he dado todas las plantas con semilla que hay sobre la tierra y todos los árboles frutales para que les sirvan de alimento. ³⁰Y he dado toda planta verde como alimento para todos los animales salvajes, para las aves del cielo y para los animales pequeños que corren por el suelo, es decir, para todo lo que tiene vida»; y eso fue lo que sucedió.

³¹Entonces Dios miró todo lo que había hecho, ¡y vio que era muy bueno!

Y pasó la tarde y llegó la mañana, así se cumplió el sexto día.

2 Así quedó terminada la creación de los cielos y de la tierra, y de todo lo que hay en ellos. ²Cuando llegó el séptimo día, Dios ya había terminado su obra de creación, y descansó* de toda su labor. ³Dios bendijo el séptimo día y lo declaró santo, porque ese fue el día en que descansó de toda su obra de creación.

⁴Este es el relato de la creación de los cielos y la tierra.

El hombre y la mujer en el Edén

Cuando el SEÑOR Dios hizo la tierra y los cielos, ⁵no crecían en ella plantas salvajes ni grano porque el SEÑOR Dios aún no había enviado lluvia para regar la tierra, ni había personas que la cultivaran. ⁶En cambio, del suelo brotaban manantiales que regaban* toda la tierra. ⁷Luego el SEÑOR Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló aliento de

1:26a *O al hombre*; en hebreo dice *adán*. 1:26b Así aparece en la versión siríaca; en hebreo dice *toda la tierra*. 1:27 *O al hombre*; en hebreo dice *ha-adán*. 2:2 *O cesó*; también en 2:3. 2:6 *O del suelo subía neblina que regaba*.

vida en la nariz del hombre, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

⁸Después, el SEÑOR Dios plantó un huerto en Edén, en el oriente, y allí puso al hombre que había formado. ⁹El SEÑOR Dios hizo que crecieran del suelo toda clase de árboles: árboles hermosos y que daban frutos deliciosos. En medio del huerto puso el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

¹⁰Un río salía de la tierra del Edén que regaba el huerto y después se dividía en cuatro ramales. ¹¹El primero, llamado Pisón, rodeaba toda la tierra de Havila, donde hay oro. ¹²El oro de esa tierra es excepcionalmente puro; también se encuentran allí resinas aromáticas y piedras de ónice. ¹³El segundo, llamado Gihón, rodeaba toda la tierra de Cus. ¹⁴El tercero, llamado Tigris, corría al oriente de la tierra de Asiria. El cuarto se llama Éufrates.

¹⁵El SEÑOR Dios puso al hombre en el jardín de Edén para que se ocupara de él y lo custodiara; ¹⁶pero el SEÑOR Dios le advirtió: «Puedes comer libremente del fruto de cualquier árbol del huerto, ¹⁷excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si comes de su fruto, sin duda morirás».

¹⁸Después, el SEÑOR Dios dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Haré una ayuda ideal para él». ¹⁹Entonces el SEÑOR Dios formó de la tierra todos los animales salvajes y todas las aves del cielo. Los puso frente al hombre* para ver cómo los llamaría, y el hombre escogió un nombre para cada uno de ellos. ²⁰Puso nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales salvajes; pero aún no había una ayuda ideal para él.

²¹Entonces el SEÑOR Dios hizo que el hombre cayera en un profundo sueño. Mientras el hombre dormía, el SEÑOR Dios le sacó una de sus costillas* y cerró

la abertura. ²²Entonces el SEÑOR Dios hizo de la costilla a una mujer, y la presentó al hombre.

²³«¡Al fin! —exclamó el hombre—.

¡Esta es hueso de mis huesos
y carne de mi carne!

Ella será llamada “mujer”*
porque fue tomada del hombre».

²⁴Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo.

²⁵Ahora bien, el hombre y su esposa estaban desnudos, pero no sentían vergüenza.

El hombre y la mujer pecan

3 La serpiente era el más astuto de todos los animales salvajes que el SEÑOR Dios había hecho. Cierto día le preguntó a la mujer:

—¿De veras Dios les dijo que no deben comer del fruto de ninguno de los árboles del huerto?

²—Claro que podemos comer del fruto de los árboles del huerto —contestó la mujer—. ³Es solo del fruto del árbol que está en medio del huerto del que no se nos permite comer. Dios dijo: “No deben comerlo, ni siquiera tocarlo; si lo hacen, morirán”.

⁴—¡No morirán! —respondió la serpiente a la mujer—. ⁵Dios sabe que, en cuanto coman del fruto, se les abrirán los ojos y serán como Dios, con el conocimiento del bien y del mal.

⁶La mujer quedó convencida. Vio que el árbol era hermoso y su fruto parecía delicioso, y quiso la sabiduría que le daría. Así que tomó del fruto y lo comió. Después le dio un poco a su esposo que estaba con ella, y él también comió. ⁷En ese momento, se les abrieron los ojos, y de pronto sintieron vergüenza por su

2:19 O Adán; igual en todo el capítulo. 2:21 O sacó una parte de su costado. 2:23 En hebreo el término para «mujer» (*isha*) suena como el término para «hombre» (*ish*).

desnudez. Entonces cosieron hojas de higuera para cubrirse.

⁸ Cuando soplabla la brisa fresca de la tarde, el hombre* y su esposa oyeron al SEÑOR Dios caminando por el huerto. Así que se escondieron del SEÑOR Dios entre los árboles. ⁹ Entonces el SEÑOR Dios llamó al hombre:

—¿Dónde estás?

¹⁰ El hombre contestó:

—Te oí caminando por el huerto, así que me escondí. Tuve miedo porque estaba desnudo.

¹¹ —¿Quién te dijo que estabas desnudo? —le preguntó el SEÑOR Dios—. ¿Acaso has comido del fruto del árbol que te ordené que no comieras?

¹² El hombre contestó:

—La mujer que tú me diste fue quien me dio del fruto, y yo lo comí.

¹³ Entonces el SEÑOR Dios le preguntó a la mujer:

—¿Qué has hecho?

—La serpiente me engañó —contestó ella—. Por eso comí.

¹⁴ Entonces el SEÑOR Dios le dijo a la serpiente:

«Por lo que has hecho, eres maldita más que todos los animales, tanto domésticos como salvajes.

Andarás sobre tu vientre, arrastrándote por el polvo durante toda tu vida.

¹⁵ Y pondré hostilidad entre tú y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella.

Su descendiente te golpeará la cabeza, y tú le golpearás* el talón».

¹⁶ Luego le dijo a la mujer:

«Haré más agudo el dolor de tu embarazo, y con dolor darás a luz.

Y desearás controlar a tu marido, pero él gobernará sobre ti*».

¹⁷ Y al hombre le dijo:

«Dado que hiciste caso a tu esposa y comiste del fruto del árbol del que te ordené que no comieras,

la tierra es maldita por tu culpa. Toda tu vida lucharás para poder vivir de ella.

¹⁸ Te producirá espinos y cardos, aunque comerás de sus granos.

¹⁹ Con el sudor de tu frente obtendrás alimento para comer

hasta que vuelvas a la tierra de la que fuiste formado. Pues fuiste hecho del polvo, y al polvo volverás».

El paraíso perdido: el juicio de Dios

²⁰ Después, el hombre —Adán— le puso a su esposa el nombre Eva, porque ella sería la madre de todos los que viven.* ²¹ Y el SEÑOR Dios hizo ropa de pieles de animales para Adán y su esposa.

²² Luego el SEÑOR Dios dijo: «Miren, los seres humanos* se han vuelto como nosotros, con conocimiento del bien y del mal. ¿Y qué ocurrirá si toman el fruto del árbol de la vida y lo comen? ¡Entonces vivirán para siempre!». ²³ Así que el SEÑOR Dios los expulsó del jardín de Edén y envió a Adán a cultivar la tierra de la cual él había sido formado.

²⁴ Después de expulsarlos, el SEÑOR Dios puso querubines poderosos al oriente del jardín de Edén; y colocó una espada de fuego ardiente —que destellaba al moverse de un lado a otro— a fin de custodiar el camino hacia el árbol de la vida.

3:8 O Adán; igual en todo el capítulo. 3:15 O te herirá [...] tú le herirás. 3:16 O Y aunque tendrás deseo por tu marido, / él gobernará sobre ti. 3:20 Eva suena como un término hebreo que significa «dar vida». 3:22 O el hombre; en hebreo dice ha-adán.

Caín y Abel

4 Ahora bien, Adán* tuvo relaciones sexuales con su esposa, Eva, y ella quedó embarazada. Cuando dio a luz a Caín, dijo: «¡Con la ayuda del SEÑOR, he tenido* un varón!». ² Tiempo después, dio a luz al hermano de Caín y le puso por nombre Abel.

Cuando crecieron, Abel se hizo pastor de ovejas, mientras que Caín se dedicó a cultivar la tierra. ³ Al llegar el tiempo de la cosecha, Caín presentó algunos de sus cultivos como ofrenda para el SEÑOR. ⁴ Abel también presentó una ofrenda: las mejores partes de algunos de los corde-ros que eran primeras crías de su rebaño. El SEÑOR aceptó a Abel y a su ofrenda, ⁵ pero no aceptó a Caín ni a su ofrenda. Esto hizo que Caín se enojara mucho, y se veía decaído.

⁶ «¿Por qué estás tan enojado? —preguntó el SEÑOR a Caín—. ¿Por qué te ves tan decaído? ⁷ Serás aceptado si haces lo correcto, pero si te niegas a hacer lo correcto, entonces, ¡ten cuidado! El pecado está a la puerta, al acecho y ansioso por controlarte; pero tú debes dominarlo y ser su amo».

⁸ Cierta día Caín dijo a su hermano: «Salgamos al campo».* Mientras estaban en el campo, Caín atacó a su hermano Abel y lo mató.

⁹ Luego el SEÑOR le preguntó a Caín: —¿Dónde está tu hermano? ¿Dónde está Abel?

—No lo sé —contestó Caín—. ¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?

¹⁰ Pero el SEÑOR le dijo:

—¿Qué has hecho? ¡Escucha! ¡La sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra! ¹¹ Ahora eres maldito y serás

expulsado de la tierra que se ha tragado la sangre de tu hermano. ¹² La tierra ya no te dará buenas cosechas, ¡por mucho que la trabajes! De ahora en adelante, serás un vagabundo sin hogar sobre la tierra.

¹³ Caín respondió al SEÑOR:

—¡Mi castigo* es demasiado grande para soportarlo! ¹⁴ Me has expulsado de la tierra y de tu presencia; me has hecho un vagabundo sin hogar. ¡Cualquiera que me encuentre me matará!

¹⁵ El SEÑOR respondió:

—No, porque yo castigaré siete veces a cualquiera que te mate.

Entonces el SEÑOR le puso una marca a Caín como advertencia para cualquiera que intentara matarlo. ¹⁶ Luego, Caín salió de la presencia del SEÑOR y se estableció en la tierra de Nod,* al oriente de Edén.

Descendientes de Caín

¹⁷ Caín tuvo relaciones sexuales con su esposa, y ella quedó embarazada y dio a luz a Enoc. Luego Caín fundó una ciudad, que llevaba el nombre de su hijo Enoc. ¹⁸ Enoc tuvo un hijo llamado Irad, Irad fue el padre de* Mehujael. Mehujael fue el padre de Metusael, Metusael fue el padre de Lamec.

¹⁹ Lamec se casó con dos mujeres. La primera se llamaba Ada y la segunda, Zila. ²⁰ Ada dio a luz a Jabal, quien fue el primero de los que crían animales y viven en carpas. ²¹ El nombre de su hermano fue Jubal, el primero de todos los que tocan el arpa y la flauta. ²² La otra esposa de Lamec, Zila, dio a luz un hijo llamado Tubal-caín, el cual se hizo experto en forjar herramientas de bronce y de hierro. Tubal-caín tuvo una hermana llamada Naama. ²³ Cierta día Lamec dijo a sus esposas:

4:1a O *el hombre*; también en 4:25. **4:1b** O *he producido* o *he adquirido*. Caín suena como un término hebreo que puede significar tanto «producir» como «adquirir». **4:8** Así aparece en el Pentateuco Samaritano, en la versión griega, en la siríaca y en la Vulgata Latina; en el texto masorético falta *Salgamos al campo*. **4:13** O *Mi pecado*. **4:16** *Nod* significa «vagabundo» o «errante». **4:18** O *el antepasado de*; igual en todo el versículo.

«Ada y Zila, oigan mi voz;
escúchenme, esposas de Lamec.
Maté a un hombre que me atacó,
a un joven que me hirió.

²⁴ Si se castiga siete veces a quien mate
a Caín,
¡el que me mate a mí será castigado
setenta y siete veces!».

Nacimiento de Set

²⁵ Adán volvió a tener relaciones sexuales con su esposa, y ella dio a luz otro hijo, al cual llamó Set,* porque dijo: «Dios me ha concedido otro hijo en lugar de Abel, a quien Caín mató». ²⁶ Cuando Set creció, tuvo un hijo y lo llamó Enós. Fue en aquel tiempo que la gente por primera vez comenzó a adorar al SEÑOR usando su nombre.

Descendientes de Adán

5 Este es el relato escrito de los descendientes de Adán. Cuando Dios creó a los seres humanos,* los hizo para que fueran semejantes a él mismo. ² Los creó hombre y mujer, y los bendijo y los llamó «humanos».

³ Cuando Adán tenía ciento treinta años, fue padre de un hijo que era igual a él, su viva imagen, y lo llamó Set. ⁴ Después del nacimiento de Set, Adán vivió ochocientos años más y tuvo otros hijos e hijas. ⁵ Adán vivió novecientos treinta años y después murió.

⁶ Cuando Set tenía ciento cinco años, fue padre de* Enós. ⁷ Después del nacimiento de* Enós, Set vivió ochocientos siete años más y tuvo otros hijos e hijas. ⁸ Set vivió novecientos doce años y después murió.

⁹ Cuando Enós tenía noventa años,

fue padre de Cainán. ¹⁰ Después del nacimiento de Cainán, Enós vivió ochocientos quince años más y tuvo otros hijos e hijas. ¹¹ Enós vivió novecientos cinco años y después murió.

¹² Cuando Cainán tenía setenta años, fue padre de Mahalaleel. ¹³ Después del nacimiento de Mahalaleel, Cainán vivió ochocientos cuarenta años más y tuvo otros hijos e hijas. ¹⁴ Cainán vivió novecientos diez años y después murió.

¹⁵ Cuando Mahalaleel tenía sesenta y cinco años, fue padre de Jared.

¹⁶ Después del nacimiento de Jared, Mahalaleel vivió ochocientos treinta años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹⁷ Mahalaleel vivió ochocientos noventa y cinco años y después murió.

¹⁸ Cuando Jared tenía ciento sesenta y dos años, fue padre de Enoc.

¹⁹ Después del nacimiento de Enoc, Jared vivió ochocientos años más y tuvo otros hijos e hijas. ²⁰ Jared vivió novecientos sesenta y dos años y después murió.

²¹ Cuando Enoc tenía sesenta y cinco años, fue padre de Matusalén.

²² Después del nacimiento de Matusalén, Enoc vivió en íntima comunión con Dios trescientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

²³ Enoc vivió trescientos sesenta y cinco años ²⁴ andando en íntima comunión con Dios. Y un día desapareció, porque Dios se lo llevó.

²⁵ Cuando Matusalén tenía ciento ochenta y siete años, fue padre de Lamec. ²⁶ Después del nacimiento de Lamec, Matusalén vivió setecientos ochenta y dos años más y tuvo otros

4:25 *Set* probablemente significa «concedido»; el nombre también puede significar «designado».

5:1 *O al hombre*; en hebreo dice *adán*; similar en 5:2. **5:6** *O fue el antepasado de*; también en 5:9, 12, 15, 18, 21, 25. **5:7** *O del nacimiento de este antepasado de*; también en 5:10, 13, 16, 19, 22, 26.

hijos e hijas. ²⁷Matusalén vivió novecientos sesenta y nueve años y después murió.

²⁸Cuando Lamec tenía ciento ochenta y dos años, fue padre de un hijo varón. ²⁹Lamec le puso por nombre a su hijo Noé, porque dijo: «Que él nos traiga alivio* de nuestro trabajo y de la penosa labor de cultivar esta tierra que el SEÑOR ha maldecido».

³⁰Después del nacimiento de Noé, Lamec vivió quinientos noventa y cinco años más y tuvo otros hijos e hijas. ³¹Lamec vivió setecientos setenta y siete años y después murió.

³²Cuando Noé tenía quinientos años, fue padre de Sem, Cam y Jafet.

Un mundo descarriado

6 Luego los seres humanos comenzaron a multiplicarse sobre la tierra, y les nacieron hijas. ²Los hijos de Dios vieron a las hermosas mujeres* y tomaron como esposas a todas las que quisieron. ³Entonces el SEÑOR dijo: «Mi Espíritu no tolerará a* los humanos durante mucho tiempo, porque solo son carne mortal. En el futuro, la duración de la vida no pasará de ciento veinte años».

⁴En esos días y durante algún tiempo después, vivían en la tierra gigantes nefilitas, pues siempre que los hijos de Dios tenían relaciones sexuales con las mujeres, ellas daban a luz hijos que luego se convirtieron en los héroes y en los famosos guerreros de la antigüedad.

⁵El SEÑOR vio la magnitud de la maldad humana en la tierra y que todo lo que la gente pensaba o imaginaba era siempre y totalmente malo. ⁶Entonces el SEÑOR lamentó haber creado al ser humano y

haberlo puesto sobre la tierra. Se le partió el corazón. ⁷Entonces el SEÑOR dijo: «Borraré de la faz de la tierra a esta raza humana que he creado. Así es, y destruiré a todo ser viviente: a todos los seres humanos, a los animales grandes, a los animales pequeños que corren por el suelo y aun a las aves del cielo. Lamento haberlos creado». ⁸Pero Noé encontró favor delante del SEÑOR.

La historia de Noé

⁹Este es el relato de Noé y su familia. Noé era un hombre justo, la única persona intachable que vivía en la tierra en ese tiempo, y anduvo en íntima comunión con Dios. ¹⁰Noé fue padre de tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

¹¹Ahora bien, Dios vio que la tierra se había corrompido y estaba llena de violencia. ¹²Dios observó toda la corrupción que había en el mundo, porque todos en la tierra eran corruptos. ¹³Entonces Dios le dijo a Noé: «He decidido destruir a todas las criaturas vivientes, porque han llenado la tierra de violencia. Así es, ¡los borraré a todos y también destruiré la tierra!

¹⁴»Construye una gran barca* de madera de ciprés* y recúbrela con brea por dentro y por fuera para que no le entre agua. Luego construye pisos y establos por todo su interior. ¹⁵Haz la barca de ciento treinta y ocho metros de longitud, veintitrés metros de anchura y catorce metros de altura.* ¹⁶Deja una abertura de cuarenta y seis centímetros* por debajo del techo, alrededor de toda la barca. Pon la puerta en uno de los costados y construye tres pisos dentro de la barca: inferior, medio y superior.

5:29 Noé suena como un término hebreo que puede significar tanto «alivio» como «consuelo».

6:2 En hebreo *hijas de los hombres*; también en 6:4. 6:3 La versión griega dice *no permanecerá en*.

6:14a Tradicionalmente se traduce *un arca*. 6:14b O *madera de fustete*. 6:15 En hebreo *300 codos [450 pies] de longitud, 50 codos [75 pies] de anchura y 30 codos [45 pies] de altura*. 6:16 En hebreo *una abertura de un codo [18 pulgadas]*.

¹⁷»¡Mira! Estoy a punto de cubrir la tierra con un diluvio que destruirá a todo ser vivo que respira. Todo lo que hay en la tierra morirá, ¹⁸pero confirmaré mi pacto contigo. Así que entren en la barca tú y tu mujer, y tus hijos y sus esposas. ¹⁹Mete en la barca junto contigo a una pareja —macho y hembra— de cada especie animal a fin de mantenerlos vivos durante el diluvio. ²⁰Una pareja de cada especie de ave, de animal, y de animal pequeño que corre por el suelo vendrá a ti para mantenerse con vida. ²¹Y asegúrate de llevar a bordo suficiente alimento para tu familia y para todos los animales».

²²Entonces Noé hizo todo exactamente como Dios se lo había ordenado.

El diluvio cubre la tierra

7 Cuando todo estuvo preparado, el SEÑOR le dijo a Noé: «Entra en la barca con toda tu familia, porque puedo ver que, entre todas las personas de la tierra, solo tú eres justo. ²Toma contigo siete parejas —macho y hembra— de cada animal que yo he aprobado para comer y para el sacrificio,* y toma una pareja de cada uno de los demás. ³Toma también siete parejas de cada especie de ave. Tiene que haber un macho y una hembra en cada pareja para asegurar que sobrevivan todas las especies en la tierra después del diluvio. ⁴Dentro de siete días, haré que descienda la lluvia sobre la tierra; y lloverá durante cuarenta días y cuarenta noches, hasta que yo haya borrado de la tierra a todos los seres vivos que he creado».

⁵Así que Noé hizo todo tal como el SEÑOR le había ordenado.

⁶Noé tenía seiscientos años cuando el diluvio cubrió la tierra. ⁷Subió a bordo de la barca para escapar del diluvio junto con su esposa, sus hijos y las esposas de

ellos. ⁸Con ellos estaban todas las diferentes especies de animales —los aprobados para comer y para el sacrificio, y los no aprobados— junto con todas las aves y los animales pequeños que corren por el suelo. ⁹Entraron en la barca por parejas —macho y hembra— tal como Dios había ordenado a Noé. ¹⁰Después de siete días, las aguas del diluvio descendieron y cubrieron la tierra.

¹¹Cuando Noé tenía seiscientos años, el día diecisiete del segundo mes, todas las aguas subterráneas entraron en erupción, y la lluvia cayó en grandes torrentes desde el cielo. ¹²La lluvia continuó cayendo durante cuarenta días y cuarenta noches.

¹³Ese mismo día Noé había entrado en la barca con su esposa y sus hijos —Sem, Cam y Jafet— y las esposas de ellos. ¹⁴Con ellos en la barca había parejas de cada especie animal —domésticos y salvajes, grandes y pequeños— junto con aves de cada especie. ¹⁵De dos en dos entraron en la barca, en representación de todo ser vivo que respira. ¹⁶Entraron un macho y una hembra de cada especie, tal como Dios había ordenado a Noé. Luego el SEÑOR cerró la puerta detrás de ellos.

¹⁷Durante cuarenta días, las aguas del diluvio crecieron hasta que cubrieron la tierra y elevaron la barca por encima de la tierra. ¹⁸Mientras el nivel del agua subía más y más por encima del suelo, la barca flotaba a salvo sobre la superficie. ¹⁹Finalmente, el agua cubrió hasta las montañas más altas de la tierra ²⁰ele-vándose casi siete metros* por encima de las cumbres más altas. ²¹Murieron todos los seres vivos que había sobre la tierra: las aves, los animales domésticos, los animales salvajes, los animales pequeños que corren por el suelo y todas las personas. ²²Todo lo que respiraba y vivía

7:2 En hebreo *de cada animal limpio*; similar en 7:8.

7:20 En hebreo *15 codos* [22,5 pies].

sobre tierra firme murió. ²³Dios borró de la tierra a todo ser vivo: las personas, los animales, los animales pequeños que corren por el suelo y las aves del cielo. Todos fueron destruidos. Las únicas personas que sobrevivieron fueron Noé y los que estaban con él en la barca. ²⁴Y las aguas del diluvio cubrieron la tierra durante ciento cincuenta días.

La inundación se retira

8 Entonces Dios se acordó de Noé y de todos los animales salvajes y domésticos que estaban con él en la barca. Envió un viento que soplara sobre la tierra, y las aguas del diluvio comenzaron a retirarse. ²Las aguas subterráneas dejaron de fluir y se detuvieron las lluvias torrenciales que caían del cielo. ³Entonces las aguas del diluvio se retiraron de la tierra en forma gradual. Después de ciento cincuenta días, ⁴exactamente cinco meses después de que comenzó el diluvio,* la barca se detuvo sobre las montañas de Ararat. ⁵Dos meses y medio más tarde,* mientras las aguas seguían bajando, otras cumbres se hicieron visibles.

⁶Pasados otros cuarenta días, Noé abrió la ventana que había hecho en la barca ⁷y soltó un cuervo. El pájaro voló ida y vuelta hasta que las aguas del diluvio terminaron de secarse sobre la tierra. ⁸También soltó una paloma para ver si el agua se había retirado y si la paloma podía encontrar suelo seco; ⁹pero la paloma no pudo encontrar ningún lugar donde posarse, porque el agua aún cubría la tierra. Así que volvió a la barca, y Noé extendió su mano y metió la paloma adentro. ¹⁰Después de esperar otros siete días, Noé volvió a soltar la paloma; ¹¹esta vez la paloma regresó a él

por la tarde con una hoja de olivo fresca en su pico. Entonces Noé supo que las aguas del diluvio se habían retirado casi por completo. ¹²Esperó otros siete días y volvió a soltar la paloma. Esta vez el ave no regresó.

¹³Ahora Noé tenía seiscientos un años de edad. El primer día del nuevo año, diez meses y medio después del comienzo del diluvio,* las aguas del diluvio se habían secado de la tierra casi por completo. Noé levantó la cubierta de la barca y vio que la superficie de la tierra se estaba secando. ¹⁴Pasaron otros dos meses,* ¡y por fin la tierra quedó seca!

¹⁵Entonces Dios le dijo a Noé: ¹⁶«Todos ustedes —tú y tu esposa, y tus hijos y sus esposas— salgan de la barca. ¹⁷Suelta a todos los animales —las aves, los animales y los animales pequeños que corren por el suelo— para que puedan ser fructíferos y se multipliquen por toda la tierra».

¹⁸Entonces Noé, su esposa, sus hijos y las esposas de sus hijos salieron de la barca; ¹⁹y todos los animales, grandes y pequeños, y las aves salieron de la barca, pareja por pareja.

²⁰Luego Noé construyó un altar al SEÑOR y allí sacrificó como ofrendas quemadas los animales y las aves que habían sido aprobados para ese propósito.* ²¹Al SEÑOR le agradó el aroma del sacrificio y se dijo a sí mismo: «Nunca más volveré a maldecir la tierra por causa de los seres humanos, aun cuando todo lo que ellos piensen o imaginen se incline al mal desde su niñez. Nunca más volveré a destruir a todos los seres vivos. ²²Mientras la tierra permanezca, habrá cultivos y cosechas, frío y calor, verano e invierno, día y noche».

8:4 En hebreo *el día diecisiete del séptimo mes*; ver 7:11. **8:5** En hebreo *El primer día del décimo mes*; ver 7:11 y la nota en 8:4. **8:13** En hebreo *El primer día del primer mes*; ver 7:11. **8:14** En hebreo *Llegó el día veintisiete del segundo mes*; ver nota en 8:13. **8:20** En hebreo *todo animal limpio y toda ave limpia*.

Dios confirma su pacto

9 Después Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra. ²Todos los animales de la tierra, todas las aves del cielo, todos los animales pequeños que corren por el suelo y todos los peces del mar tendrán temor y terror de ustedes. Yo los he puesto bajo su autoridad. ³Se los he dado a ustedes como alimento, como les he dado también los granos y las verduras; ⁴pero nunca deben comer de ninguna carne con su vida, es decir, que aún tenga sangre.

⁵»Yo exigiré la sangre de cualquiera que le quite la vida a otra persona. Si un animal salvaje mata a una persona, ese animal debe morir; y cualquiera que asesine a otro ser humano debe morir. ⁶Si alguien quita una vida humana, la vida de esa persona también será quitada por manos humanas. Pues Dios hizo a los seres humanos* a su propia imagen. ⁷Ahora sean fructíferos y multiplíquense, y vuelvan a poblar la tierra».

⁸Entonces Dios les dijo a Noé y a sus hijos: ⁹«Ahora mismo, yo confirmo mi pacto con ustedes y con sus descendientes, ¹⁰y con todos los animales que estuvieron en la barca con ustedes —las aves, los animales domésticos y todos los animales salvajes—, con toda criatura viviente sobre la tierra. ¹¹Sí, yo confirmo mi pacto con ustedes. Nunca más las aguas de un diluvio matarán a todas las criaturas vivientes; nunca más un diluvio destruirá la tierra».

¹²Entonces Dios dijo: «Les doy una señal de mi pacto con ustedes y con todas las criaturas vivientes, para todas las generaciones futuras. ¹³He puesto mi arco iris en las nubes. Esa es la señal de mi pacto con ustedes y con toda la tierra. ¹⁴Cuando envíe nubes sobre la tierra, el arco iris aparecerá en las nubes ¹⁵y yo me

9:6 O *al hombre*; en hebreo dice *ha-adán*.

acordaré de mi pacto con ustedes y con todas las criaturas vivientes. Nunca más las aguas de un diluvio volverán a destruir a todos los seres vivos. ¹⁶Cuando yo vea el arco iris en las nubes, me acordaré del pacto eterno entre Dios y toda criatura viviente sobre la tierra». ¹⁷Entonces Dios le dijo a Noé: «Este arco iris es la señal del pacto que yo confirmo con todas las criaturas de la tierra».

Los hijos de Noé

¹⁸Los hijos de Noé que salieron de la barca con su padre fueron Sem, Cam y Jafet (Cam es el padre de Canaán). ¹⁹De estos tres hijos de Noé provienen todas las personas que ahora pueblan la tierra.

²⁰Después del diluvio, Noé comenzó a cultivar la tierra y plantó un viñedo. ²¹Cierto día, bebió del vino que había hecho y se emborrachó, y estaba recostado y desnudo dentro de su carpa. ²²Cam, el padre de Canaán, vio que su padre estaba desnudo y salió a contárselo a sus hermanos. ²³Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, se lo pusieron sobre los hombros y entraron de espaldas a la carpa para cubrir a su padre. Mientras lo hacían, miraban para otro lado a fin de no ver a su padre desnudo.

²⁴Cuando Noé despertó de su estupor, se enteró de lo que había hecho Cam, su hijo menor. ²⁵Entonces maldijo a Canaán, el hijo de Cam:

«¡Maldito sea Canaán!
¡Que sea el más inferior de
los siervos para con sus
familiares!».

²⁶Entonces dijo Noé:

«¡Bendito sea el SEÑOR, Dios de Sem,
y sea Canaán su siervo!

²⁷¡Que Dios extienda el territorio
de Jafet!

Que Jafet comparta la prosperidad de Sem,* y sea Canaán su siervo».

²⁸Noé vivió trescientos cincuenta años más después del gran diluvio. ²⁹Vivió novecientos cincuenta años y luego murió.

10 Este es el relato de las familias de Sem, Cam y Jafet, los tres hijos de Noé, a quienes les nacieron muchos hijos después del gran diluvio.

Descendientes de Jafet

²Los descendientes de Jafet fueron Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.

³Los descendientes de Gomer fueron Askenaz, Rifat y Togarmá.

⁴Los descendientes de Javán fueron Elisa, Tarsis, Quitim y Rodanim.*

⁵Los descendientes de ellos llegaron a ser los pueblos marineros que se dispersaron por diversas tierras, cada uno identificado por su propio idioma, clan e identidad nacional.

Descendientes de Cam

⁶Los descendientes de Cam fueron Cus, Mizraim, Fut y Canaán.

⁷Los descendientes de Cus fueron Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Los descendientes de Raama fueron Seba y Dedán.

⁸Cus también fue antepasado de Nimrod, el primer guerrero heroico de la tierra. ⁹Ya que Nimrod fue el mejor cazador del mundo,* su nombre llegó a ser proverbial; la gente decía: «Este hombre es como Nimrod, el mejor cazador del mundo». ¹⁰Él construyó

su reino en la tierra de Babilonia,* con las ciudades de Babel, Erec, Acad y Calne. ¹¹Desde allí extendió su territorio a Asiria* y construyó las ciudades de Nínive, Rehobot-ir, Cala, ¹²y Resén (la gran ciudad situada entre Nínive y Cala).

¹³Mizraim fue antepasado de los ludeos, los anameos, los lehabitas, los naftujitas, ¹⁴los patruseos, los caslujitas y los caftoritas, de los cuales descendieron los filisteos.*

¹⁵El hijo mayor de Canaán fue Sidón, antepasado de los sidonios. Canaán también fue antepasado de los hititas,* ¹⁶los jebuseos, los amorreos, los gergeseos, ¹⁷los heveos, los araceos, los sineos, ¹⁸los arvadeos, los zemareos y los hamateos. Con el tiempo, los clanes cananeos se dispersaron ¹⁹y el territorio de Canaán se extendió desde Sidón, en el norte, hasta Gerar y Gaza, en el sur, y por el oriente tan lejos como Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, cerca de Lasa.

²⁰Ellos fueron los descendientes de Cam, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

Descendientes de Sem

²¹También le nacieron hijos a Sem, el hermano mayor de Jafet.* Sem fue antepasado de todos los descendientes de Heber.

²²Los descendientes de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.

²³Los descendientes de Aram fueron Uz, Hul, Geter y Mas.

²⁴Arfaxad fue el padre de Sala,* y Sala fue el padre de Heber.

9:27 En hebreo *Que viva en las carpas de Sem*. **10:4** Así aparece en algunos manuscritos hebreos y en la versión griega (ver también 1 Cr 1:7); la mayoría de los manuscritos hebreos dicen *Dodanim*.

10:9 En hebreo *un gran cazador delante del SEÑOR*; también en 10:9b. **10:10** En hebreo *Sinar*.

10:11 O *De esta tierra salió Asiria*. **10:14** En hebreo *caslujitas, de los cuales descendieron los filisteos, y los caftoritas*. Comparar Jr 47:4; Am 9:7. **10:15** En hebreo *antepasado de Het*. **10:21** O *Sem, cuyo hermano mayor era Jafet*. **10:24** La versión griega dice *Arfaxad fue el padre de Cainán, Cainán fue el padre de Sala*. Comparar Lc 3:36.

²⁵Heber tuvo dos hijos. El primero se llamó Peleg (que significa «división»), porque durante su vida los habitantes del mundo estaban divididos en diferentes grupos según su idioma. Su hermano se llamó Joctán.

²⁶Joctán fue el antepasado de Almodad, Selef, Hazar-mavet, Jera, ²⁷Adoram, Uzal, Dicla, ²⁸Obal, Abimael, Seba, ²⁹Ofir, Havila y Jobab. Todos ellos fueron descendientes de Joctán. ³⁰El territorio que ocupaban se extendía desde Mesa hasta Sefar, en las montañas orientales.

³¹Ellos fueron los descendientes de Sem, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

Conclusión

³²Esos son los clanes que descendieron de los hijos de Noé, ordenados por nación, de acuerdo con la línea de descendencia correspondiente. Todas las naciones de la tierra descendieron de esos clanes después del gran diluvio.

La torre de Babel

11 Hubo un tiempo en que todos los habitantes del mundo hablaban el mismo idioma y usaban las mismas palabras. ²Al emigrar hacia el oriente, encontraron una llanura en la tierra de Babilonia* y se establecieron allí.

³Comenzaron a decirse unos a otros: «Vamos a hacer ladrillos y endurecerlos con fuego». (En esa región, se usaban ladrillos en lugar de piedra y la brea se usaba como mezcla). ⁴Entonces dijeron: «Vamos, construyamos una gran ciudad para nosotros con una torre que llegue

hasta el cielo. Eso nos hará famosos y evitará que nos dispersemos por todo el mundo».

⁵Pero el SEÑOR descendió para ver la ciudad y la torre que estaban construyendo, ⁶y dijo: «¡Miren! La gente está unida, y todos hablan el mismo idioma. Después de esto, ¡nada de lo que se propongan hacer les será imposible! ⁷Vamos a bajar a confundirlos con diferentes idiomas; así no podrán entenderse unos a otros».

⁸De esa manera, el SEÑOR los dispersó por todo el mundo, y ellos dejaron de construir la ciudad. ⁹Por eso la ciudad se llamó Babel,* porque fue allí donde el SEÑOR confundió a la gente con distintos idiomas. Así los dispersó por todo el mundo.

Línea de descendencia desde Sem hasta Abram

¹⁰Este es el relato de la familia de Sem.

Dos años después del gran diluvio, cuando Sem tenía cien años de edad, tuvo a su hijo* Arfaxad. ¹¹Después del nacimiento de* Arfaxad, Sem vivió quinientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹²Cuando Arfaxad tenía treinta y cinco años de edad, tuvo a su hijo Sala.

¹³Después del nacimiento de Sala, Arfaxad vivió cuatrocientos tres años más y tuvo otros hijos e hijas.*

¹⁴Cuando Sala tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Heber. ¹⁵Después del nacimiento de Heber, Sala vivió cuatrocientos tres años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹⁶Cuando Heber tenía treinta y cuatro

11:2 En hebreo *Sinar*. 11:9 O *Babilonia*. *Babel* suena como un término hebreo que significa «confusión». 11:10 O *fue el antepasado de*; también en 11:12, 14, 16, 18, 20, 22, 24. 11:11 O *del nacimiento de este antepasado de*; también en 11:13, 15, 17, 19, 21, 23, 25. 11:12-13 La versión griega dice ¹²*Cuando Arfaxad tenía 135 años de edad, fue padre de Cainán*. ¹³*Después del nacimiento de Cainán, Arfaxad vivió 430 años más y tuvo otros hijos e hijas, y entonces murió. Cuando Cainán tenía 130 años de edad, fue padre de Sala. Después del nacimiento de Sala, Cainán vivió 330 años más y tuvo otros hijos e hijas, y entonces murió*. Comparar con Lc 3:35-36.

años de edad, tuvo a su hijo Peleg.

¹⁷Después del nacimiento de Peleg, Heber vivió cuatrocientos treinta años más y tuvo otros hijos e hijas.

¹⁸Cuando Peleg tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Reu. ¹⁹Después del nacimiento de Reu, Peleg vivió doscientos nueve años más y tuvo otros hijos e hijas.

²⁰Cuando Reu tenía treinta y dos años de edad, tuvo a su hijo Serug.

²¹Después del nacimiento de Serug, Reu vivió doscientos siete años más y tuvo otros hijos e hijas.

²²Cuando Serug tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Nacor. ²³Después del nacimiento de Nacor, Serug vivió doscientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

²⁴Cuando Nacor tenía veintinueve años de edad, tuvo a su hijo Taré.

²⁵Después del nacimiento de Taré, Nacor vivió ciento diecinueve años más y tuvo otros hijos e hijas.

²⁶Después de que Taré cumpliera setenta años de edad, tuvo a Abram, a Nacor y a Harán.

La familia de Taré

²⁷ Este es el relato de la familia de Taré. Taré fue el padre de Abram, Nacor y Harán; y Harán fue el padre de Lot.

²⁸ Pero Harán murió en Ur de los caldeos —su tierra natal— mientras su padre Taré aún vivía. ²⁹ Durante ese tiempo, tanto Abram como Nacor se casaron. El nombre de la esposa de Abram era Sarai, y el nombre de la esposa de Nacor era Milca. (Milca y su hermana Isca eran hijas de Harán, el hermano de Nacor). ³⁰ Pero Sarai no podía quedar embarazada y no tenía hijos.

³¹ Cierta día, Taré tomó a su hijo Abram, a su nuera Sarai (la esposa de su hijo Abram) y a su nieto Lot (el hijo de su hijo

Harán) y salieron de Ur de los caldeos. Taré se dirigía a la tierra de Canaán, pero se detuvieron en Harán y se establecieron allí. ³² Taré vivió doscientos cinco años* y murió mientras aún estaba en Harán.

Llamado de Abram

12 El SEÑOR le había dicho a Abram: «Deja tu patria y a tus parientes y a la familia de tu padre, y vete a la tierra que yo te mostraré. ² Haré de ti una gran nación; te bendeciré y te haré famoso, y serás una bendición para otros. ³ Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te traten con desprecio. Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti».

⁴ Entonces Abram partió como el SEÑOR le había ordenado, y Lot fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán. ⁵ Tomó a su esposa Sarai, a su sobrino Lot, y todas sus posesiones —sus animales y todas las personas que había incorporado a los de su casa en Harán— y se dirigió a la tierra de Canaán. Cuando llegaron a Canaán, ⁶ Abram atravesó la tierra hasta llegar a Siquem. Allí estableció el campamento, junto al roble de More. En aquel tiempo, los cananeos habitaban esa región.

⁷ Entonces el SEÑOR se le apareció a Abram y le dijo: «Daré esta tierra a tu descendencia*». Y Abram edificó allí un altar y lo dedicó al SEÑOR, quien se le había aparecido. ⁸ Después Abram viajó hacia el sur y estableció el campamento en la zona montañosa, situada entre Betel al occidente, y Hai al oriente. Allí edificó otro altar y lo dedicó al SEÑOR, y adoró al SEÑOR. ⁹ Entonces Abram continuó viajando por tramos en dirección sur, hacia el Neguev.

Abram y Sarai en Egipto

¹⁰ En aquel tiempo, un hambre terrible azotó la tierra de Canaán y obligó a

11:32 Algunas versiones antiguas dicen *145 años*; comparar 11:26 y 12:4. 12:7 En hebreo *simiente*.

Abram a descender a Egipto, donde vivió como extranjero. ¹¹Al acercarse a la frontera de Egipto, Abram le dijo a su esposa Sarai: «Mira, tú eres una mujer hermosa. ¹²Cuando los egipcios te vean, dirán: “Ella es su esposa. ¡Matémoslo y entonces podremos tomarla!”. ¹³Así que, por favor, diles que eres mi hermana. Entonces me perdonarán la vida y me tratarán bien debido al interés que tienen en ti».

¹⁴Efectivamente, cuando Abram llegó a Egipto, todos notaron la belleza de Sarai. ¹⁵Cuando los funcionarios del palacio la vieron, hablaron maravillas de ella al faraón, su rey, y llevaron a Sarai al palacio. ¹⁶Entonces el faraón le dio a Abram muchos regalos a causa de ella: ovejas, cabras, ganado, asnos y asnas, siervos y siervas, y camellos.

¹⁷Pero el SEÑOR envió plagas terribles sobre el faraón y sobre todos los de su casa debido a Sarai, la esposa de Abram. ¹⁸Así que el faraón mandó llamar a Abram y lo reprendió severamente: «¿Qué me has hecho? —preguntó—. ¿Por qué no me dijiste que era tu esposa? ¹⁹¿Por qué dijiste: “Es mi hermana” y con esto me permitiste tomarla como esposa? Ahora bien, aquí tienes a tu esposa. ¡Tómala y vete de aquí!». ²⁰Entonces el faraón ordenó a algunos de sus hombres que los escoltaran, y expulsó a Abram de su territorio junto con su esposa y todas sus pertenencias.

Abram y Lot se separan

13 Entonces Abram salió de Egipto junto con su esposa, con Lot y con todo lo que poseían, y viajó hacia el norte, al Neguev. ²(Abram era muy rico en ganado, plata y oro). ³Desde el Neguev, continuaron viajando por tramos hacia Betel y armaron sus carpas entre Betel y Hai, donde habían acampado antes. ⁴Era el mismo lugar donde Abram había construido el altar, y allí volvió a adorar al SEÑOR.

⁵Lot, quien viajaba con Abram, también se había enriquecido mucho con rebaños de ovejas y de cabras, manadas de ganado y muchas carpas. ⁶Pero la tierra no era suficiente para sustentar a Abram y a Lot si ambos vivían tan cerca el uno del otro con todos sus rebaños y manadas. ⁷Entonces surgieron disputas entre los que cuidaban los animales de Abram y los que cuidaban los de Lot. (En aquel tiempo, también vivían en la tierra los cananeos y los ferezeos).

⁸Finalmente, Abram le dijo a Lot: «No permitamos que este conflicto se interponga entre nosotros o entre los que cuidan nuestros animales. Después de todo, ¡somos parientes cercanos! ⁹Toda la región está a tu disposición. Escoge la parte de la tierra que prefieras, y nos separaremos. Si tú quieres la tierra a la izquierda, entonces yo tomaré la tierra de la derecha. Si tú prefieres la tierra de la derecha, yo me iré a la izquierda».

¹⁰Lot miró con detenimiento las fértiles llanuras del valle del Jordán en dirección a Zoar. Toda esa región tenía abundancia de agua, como el jardín del SEÑOR o la hermosa tierra de Egipto. (Esto ocurrió antes de que el SEÑOR destruyera Sodoma y Gomorra). ¹¹Lot escogió para sí todo el valle del Jordán, que estaba situado al oriente. Se separó de su tío Abram y se mudó allí con sus rebaños y sus siervos. ¹²Entonces Abram se estableció en la tierra de Canaán, y Lot movió sus carpas a un lugar cerca de Sodoma y se estableció entre las ciudades de la llanura. ¹³Pero los habitantes de esa región eran sumamente perversos y no dejaban de pecar contra el SEÑOR.

¹⁴Después de que Lot se fue, el SEÑOR le dijo a Abram: «Mira lo más lejos que puedas en todas las direcciones: al norte y al sur, al oriente y al occidente. ¹⁵Yo te doy toda esta tierra, tan lejos como